

Conflictividad del movimiento estudiantil y de la clase obrera platense durante el año '69.

Algunos elementos para su estudio

Autor: Agustín Nava (CONICET-UNLP-IIGG/UBA)

Mesa 2: “El movimiento estudiantil de la Reforma a la Revolución (1955-1976)”

E-mail: agustinnava82@hotmail.com

Introducción.

Desde distintos puntos de vista se suele señalar que, a partir del golpe de estado liderado por el general Juan Carlos Onganía el 28 de junio de 1966, tiene lugar en la Argentina un creciente proceso de radicalización política y social, que se materializa de manera más nítida con los grandes levantamientos de masas que se producen a partir de mayo del 69.

El régimen militar instaurado en 1966, cuya principal base social estaba representada por una burguesía altamente oligopólica y transnacionalizada (O'Donnell, 2009), llevó adelante reformas estructurales en la economía y las instituciones. Estas reformas, tendientes a la concentración de capital y a lograr un mayor disciplinamiento social, serán la base de una creciente impugnación y oposición al régimen por parte no sólo del movimiento obrero y sindical, sino también de vastos sectores de la sociedad dentro de los cuales se va a destacar un reanimado movimiento estudiantil, que va a hacer el primer actor que comienza a movilizarse contra la dictadura a partir de la intervención a las universidades nacionales llevada a cabo el 29 de julio de 1966. De manera que, estas dos personificaciones sociales, el movimiento estudiantil y el movimiento obrero, van a establecer acciones progresivamente convergentes, que hacia el año 1969 presentarán un alto grado de fusión (Bonavena, Maañon y otros, 1998: 49).

Nuestra intención, en este trabajo, es poder contribuir al estudio de la naturaleza y dinámica que presentó el movimiento de protesta social y radicalización política, enfocando nuestra atención fundamentalmente en un tipo particular de las luchas que tuvieron lugar en la Argentina: las que la clase obrera y el movimiento estudiantil llevaron a cabo en el período que va desde el “Cordobazo” al segundo “Rosario”, en la región de La Plata, Berisso y Ensenada.

La elección de la unidad de análisis movimiento obrero-estudiantil está en función de que, como ya señalamos, durante este período estamos en presencia de una clara tendencia a la unificación de sus luchas. Si bien tanto el movimiento obrero como el movimiento estudiantil (este último en menor medida)¹ están siendo objeto de numerosas investigaciones, generalmente no han sido estudiados de manera conjunta. No obstante, nuestra finalidad es tratar de dilucidar el grado de

¹ Para un análisis en profundidad del estado de la cuestión sobre el movimiento estudiantil pueden consultarse los trabajos de Juan Sebastián Califa (2007) y Mariano Millán (2010).

acercamiento y lejanía que se expresa en determinados momentos del desarrollo histórico, sin perder de vista, por otra parte, la particularidad específica que presentan las luchas de la clase obrera y el movimiento estudiantil en sí mismas.

En nuestra opinión, como sostienen Marcelo Raimundo (2011: 2) y Alejandro Scheinder (2005: 13) entre otros, abordar los estudios históricos concretos desde una escalada espacial reducida, permite también establecer contrastes y coincidencias que pueden secundar análisis generales más acabados. Durante esos años, la zona del Gran La Plata, que incluía los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, representaba un polo provincial con identidad y dinámica propia (Robles 2009: 341), conformando el cuarto conglomerado del país (Raimundo, 2008: 205). Junto a La Plata, una ciudad más bien comercial y universitaria, se hallaba el cordón industrial de Berisso y Ensenada, sede en esa época tanto de un polo petrolero-petroquímico de avanzada y de un dinámico astillero, como de una industria frigorífica en crisis.² Es interesante, también, el hecho de que, considerada estadísticamente, la población estudiantil de La Plata era una de las más significativas del país, ya que con sus casi 29000³ estudiantes representaba el 5.13% de la población de ese conglomerado (Millán 2011), además de ser la UNLP (Universidad Nacional de La Plata) el establecimiento con mayor cantidad de estudiantes después de la Universidad de Buenos Aires.

Analizar la conflictividad obrera y estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada, presenta, además, la originalidad de estudiar una región donde, a pesar de que las luchas alcanzaron un gran nivel de intensidad, dinámica y combatividad,⁴ no tuvieron lugar los hechos de masas denominados “azos”. Según Pablo Bonavena, las tácticas de lucha callejera desplegadas en la ciudad de La Plata, especialmente por el movimiento estudiantil, se convirtieron en una referencia ineludible del movimiento popular, ya que se entendía que constituían “un avanzado ejercicio de guerrillas móviles” (Bonavena: 2006: 169) contra los severos dispositivos de seguridad llevados a cabo por las fuerzas armadas del régimen.

En síntesis, en esta presentación nos proponemos elaborar una descripción y análisis de las confrontaciones reales,⁵ los enfrentamientos que va librando el movimiento obrero y estudiantil del Gran La Plata durante el período mayo-septiembre de 1969, tratando de descubrir en estos sus ordenamientos en función de tres variables claves: grados de unidad, de alianza y de

² Para un análisis más detallado de esta cuestión véase Robles (2009), Raimundo (2008) y Roma (2012).

³ Este dato corresponde al año 1966. Información extraída de Balvé, Beba y Balvé, Beatriz, (2005). Para el año 1972 la cifra ascendía a 43800 (*El Día*, 5/11/72).

⁴ Distintos trabajos (Dawyd 2008; Schneider 2005: Cap V; Raimundo 2010) han señalado, por ejemplo, que la prolongada huelga protagonizada por los trabajadores petroleros de la empresa YPF en Ensenada en el año 1968, puede ser considerada como un punto de ruptura en la etapa de “pasividad” que había caracterizado a la dinámica sindical durante la “Revolución Argentina”. Asimismo, Eleonora Bretal (2009) al analizar la otra gran huelga que tuvo lugar en la región entre los años 1966 y 1973, la de los obreros textiles de Petroquímica Sudamericana de 1971, ha encontrado que ese conflicto comparte algunas características similares con las experiencias del clasismo cordobés, desarrolladas a partir del 69. Para una comparación de ambas huelgas véase el artículo de Marcelo Raimundo (2011).

⁵ Con respecto a la importancia otorgada a los enfrentamientos como eje heurístico central para el estudio de lo social, retomamos los planteos desarrollados por Juan Carlos Marín (1981), Inés Izaguirre (2009) y Roberto Jacoby (1978).

enfrentamiento.⁶ En un último apartado realizaremos, mediante un análisis cuantitativo, algunas estimaciones de la tendencia general de la conflictividad para el período seleccionado, teniendo en cuenta centralmente los sujetos que protagonizan los conflictos, las formas que adoptan las luchas y cuales son los fines que se expresan en éstas.

Para poder comprender de manera más acabada la dinámica que presenta la conflictividad de estos sujetos en la región, previamente analizaremos sintéticamente la conflictividad social en el plano nacional.

Breve contexto nacional

En un trabajo anterior (Nava y Romá, 2007) establecimos que los enfrentamientos llevados a cabo durante el período mayo-septiembre del año 1969 se podrían periodizar estableciendo tres etapas.⁷ La primera iría desde el 1° de mayo hasta el “Cordobazo” (29-30 de mayo). La segunda etapa comprendería el período que media entre el “Cordobazo” y la huelga general del 1° de julio. Y la tercera etapa va desde este hecho hasta el segundo “Rosario” (16-17 de septiembre).

A su vez, también, se podría dividir el mes de mayo en dos subperíodos, debido a que entre el día 9 y el 17 tienen lugar una serie de hechos- referidos fundamentalmente al aumento de precios y a la promulgación de la ley de “sábado inglés”- que van a alterar de forma sustancial los grados de alianza y enfrentamiento, que finalmente convergen en el levantamiento semi-insurreccional del día 29 en la ciudad de Córdoba. El día 14 se origina un violento enfrentamiento entre los obreros del SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor) Córdoba y la policía, que de alguna manera nos manifiesta que el movimiento de protesta ingresa en una nueva etapa, ya que a partir de aquí se desencadena un proceso de unificación y radicalización del movimiento obrero. Durante este hecho se anticipan dos elementos particulares que se van a desplegar durante todo el año: el ataque contra las fuerzas represivas y contra la propiedad privada.

Paralelamente, en enfrentamientos que se producen entre estudiantes y la policía, son asesinados el estudiante Cabral en Corrientes y los estudiantes Bello y Blanco en Rosario. A partir de estos hechos la dinámica de la lucha del movimiento obrero y la del sector estudiantil no sólo comienzan a confluir, sino que también se radicalizan. Asimismo su campo de apoyo se amplía, unificando a amplios sectores en una actitud de oposición hacia el gobierno.

El grado de unidad dentro del propio movimiento obrero se intensifica al poder concretizarse la alianza de los dos nucleamientos sindicales principales, CGT (Confederación General del Trabajo) Azopardo y CGT de los Argentinos (CGTA), cuando el “vandarismo” rompe con su actitud

⁶ La metodología que vamos a utilizar para el análisis de estas variables está basada exclusivamente en el examen de material periodístico, estrictamente diarios. Dentro de los diarios disponibles hemos decidido elegir “EL DIA”, debido a que, al ser éste un diario provincial, con sede en la ciudad de La Plata, nos brinda una mayor cantidad de información sobre el quehacer político de la región.

⁷ Para la elaboración de este apartado hemos utilizado también el interesante trabajo de Roberto Jacoby (1978).

expectante ante el gobierno nacional. El día 26 las dos centrales obreras deciden llevar a cabo un paro general por 24 horas para el día 30. En Córdoba este proceso de unificación en torno a la medida de fuerza presenta una dinámica particular. El día 27 los plenarios de gremios de la CGT y CGTA acuerdan efectuar el paro el día viernes 30. Pero también se resolvió, para reforzar la medida, que el día jueves, a partir de las 11, comenzara un abandono de tareas en fábricas y lugares de trabajo para dar lugar a la agitación gremial con miras al paro del día siguiente. Es en este marco, entonces, en el que tiene lugar el “Cordobazo”.⁸

En lo que respecta a la segunda etapa, podemos señalar que durante el mes de junio las movilizaciones obreras-estudiantiles se reducen, a la par que la alianza entre las dos CGT se fractura. La CGTA propone la prolongación de los enfrenamientos, mediante el llamado a un paro general por 24 horas⁹; mientras que la CGT Azopardo se niega a llevar a cabo medidas de fuerza manteniéndose en una actitud más cautelosa ante las disposiciones que había adoptado el gobierno nacional.¹⁰ Por su parte, el paro del 1° de julio a nivel nacional tuvo un grado de acatamiento considerable, si tenemos en cuenta que había sido llamado solamente por la CGTA y que el gobierno había declarado el estado de sitio.¹¹ En las ciudades de Tucumán, Rosario y Bahía Blanca se producen numerosos enfrentamientos entre manifestantes y la policía.

Como decíamos, con el paro del 1° de julio comienza la tercera etapa que va a estar signada en primer lugar por la ofensiva de la patronal y el gobierno.¹² Simultáneamente a esta política de represión, el gobierno implementa una política de tregua. Dentro de esta política se enmarca el decreto por el que el poder ejecutivo renueva las convenciones colectivas de trabajo. Esta convocatoria a paritarias va a generar un clima de gran expectativa y optimismo en algunos medios sindicales. De todas maneras, en parte como consecuencia de la ofensiva que estamos descubriendo, la lucha obrera vuelve a tomar intensidad y comienza a difundirse hacia diversas categorías de asalariados. A la par que la “comisión de los 20”¹³ abandona la tregua otorgada al gobierno y pasa a la ofensiva llamando a un paro general para el día 27 de agosto. A diferencia de la huelga general del 30 de mayo, en la del 27 de agosto, el gobierno nacional, al igual que en la ocasión del 1° de

⁸ En lo que respecta a los sucesos que tienen lugar en la ciudad de Córdoba el día 29 y 30, creemos que están suficientemente analizados e interpretados en distintos trabajos (Balvé y Balvé, 2005; Balvé y Otros 2005; Jacoby 1978; Brennan, 1996), por lo que nos remitimos a éstos. Unas de las particularidades que presenta el “Cordobazo” reside en que por el espacio y tiempo de cinco horas tiene lugar un combate que adquiere formas de “lucha armada de masas” (Balvé y Balvé, 2005).

⁹ Que finalmente se lleva a cabo el 1° de julio.

¹⁰ Estamos haciendo referencia al cambio de gabinete por el que se remueve a Krieger Vasena como Ministro de Economía, reemplazándolo por un técnico, Dagnino Pastore, sin muchas vinculaciones con el mundo político. A su vez el Ministro del Interior, Borda, es reemplazado por Imaz, hasta entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires.

¹¹ El estado de sitio es producto también del asesinato de Vandor un día antes del paro y motiva, por otra parte, la detención de varios dirigentes gremiales.

¹² La patronal fundamentalmente empieza a despedir a los obreros que habían tenido alguna participación activa en las dos huelgas generales. Por su parte, las medidas tomadas por el gobierno son: quite de personería gremial, allanamientos, detenciones y otras, fundamentalmente contra la CGTA.

¹³ Nuevo nucleamiento sindical formado luego de la intervención de la CGT, y que agrupaba a los gremios que fundamentalmente pertenecían a la CGT Azopardo.

julio, adopta una actitud mas enérgica en contra de la medida de fuerza. Quizás es por esto que, mientras en algunas ciudades y localidades del interior la paralización de actividades, especialmente en el sector industrial, y en particular en la rama metalúrgica, fue casi total, en otras actividades solo acusó una adhesión parcial.

A partir de la huelga del 27 de agosto la tendencia registrada empieza a tomar otra dinámica, ya que los cuantiosos enfrentamientos diseminados que lleva adelante la clase obrera comienzan a converger; por su parte, las luchas del estudiantado, que habían entrado en un impasse desde julio, se reavivan en septiembre al calor de la campaña de homenaje a Santiago Pampillón. De alguna manera, estas tendencias anticipan el levantamiento semi-insurreccional de Rosario de los días 16 y 17 de septiembre.¹⁴

Los enfrentamientos de la clase obrera y del movimiento estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada

Para la región del Gran La Plata consideramos que las dinámicas que presentan las luchas de la clase obrera y del movimiento estudiantil se pueden periodizar estableciendo fundamentalmente dos etapas, fijando como línea divisoria la huelga del 1° de Julio.

Primera etapa

Aproximadamente hasta mediados de mayo tanto el movimiento obrero como el estudiantil local se recluyen, de alguna manera, en una actividad de corte meramente corporativo, llevándose a cabo distintas asambleas, reuniones, actos eleccionarios, etc. Sin modificar esta tendencia, el 1° de mayo, al igual que en el resto del país, se realiza un acto por parte de la CGTA, efectuado frente a la sede de la Unión Ferroviaria en Tolosa, en conmemoración por el día de los trabajadores. Al mismo asistieron alrededor de 200 personas. A su vez, también como en el resto del país, la policía logra interrumpir el acto.¹⁵

Cabe consignar que, a diferencia de la tendencia registrada a nivel nacional, el aumento de precios de artículos de primera necesidad y transportes, anunciados por el Ministro de Economía el día 9, en particular no fueron enérgicamente criticados y resistidos.

¹⁴ Al igual que con el “Cordobazo”, para la descripción e interpretación del segundo “Rosariozo” nos remitimos a algunos de los trabajos ya citados. La particularidad que presentan los hechos del 16 y el 17, a diferencia del “Cordobazo”, es que los enfrentamientos se prolongan por casi 30 horas, mientras que en Córdoba la duración había sido aproximadamente de 5 horas. Por otra parte, como señalan Beatriz y Beba Balvé, en Rosario los enfrentamientos se llevan a cabo tanto en el centro de la ciudad, como en los barrios, de modo que la movilización se había extendido a capas más extensas del proletariado. Al mismo tiempo, fracciones de la pequeña burguesía, que se habían sumado a las acciones de masa de mayo, en este momento se distancian.

¹⁵ Por su parte, la Unión Ferroviaria seccional La Plata llevó a cabo una manifestación relámpago que duró 6 o 7 minutos y en la que se arrojaron panfletos. Llamativamente días después esta entidad gremial emite un comunicado en el que señala que “...en esa ocasión se advirtió la presencia de jóvenes que nada tenían que ver con el movimiento obrero” (El DIA 9/5/1969).

No obstante, esta actitud empieza a modificarse cuando comienzan a llegar las noticias sobre los sucesos que estaban teniendo lugar en Corrientes, Rosario y Córdoba. En especial es el movimiento estudiantil quien toma la iniciativa. El día 13 la tendencia reformista Franja Morada (FM) emite un comunicado en el que expresa su total solidaridad con el movimiento de estudiantes de la Universidad del Nordeste.¹⁶ Tengamos en cuenta que, durante este periodo, podríamos reconocer cuatro tendencias en las fuerzas estudiantiles platenses.¹⁷ Dentro de la FULP (Federación Universitaria de La Plata) el sector mayoritario estaba representado por FM, mientras que la FAUDI (Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda, vinculados al Partido Comunista Revolucionario) constituía la primera minoría.¹⁸ Por fuera de la federación y de los centros las tendencias mayoritarias eran los Grupos Universitarios de Liberación y la FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional, agrupación peronista integrada a la línea del Frente Estudiantil Nacional).¹⁹

La movilización se intensifica considerablemente, radicalizándose al mismo tiempo, luego de que fueran asesinados un estudiante en la ciudad de Corrientes (día 15) y dos en Rosario (día 17 y 21). El día 16 la FULP realizó un acto relámpago, en señal de protesta por los sucesos de Corrientes, en el que participaron 100 estudiantes; los que procedieron a arrojar petardos y trozos de baldosas contra las vidrieras del Banco de Crédito Provincial,²⁰ sin registrarse en esta ocasión enfrentamientos con la policía.

El 17 diferentes organizaciones y centros estudiantiles de la UNLP llevaron a cabo un paro estudiantil como medida de repudio ante la represión policial registrada en Corrientes, que contó con la adhesión de la enorme mayoría del estudiantado. Registrándose un ausentismo casi total en la mayoría de las facultades; salvo en la facultad de Medicina y en la Escuela de Odontología, donde las actividades se desarrollaron de manera normal.²¹

La embrionaria unidad en la acción demostrada hasta aquí por el movimiento estudiantil empieza a resquebrajarse,²² aunque esto no parece ser obstáculo para que la lucha adquiera mayor intensidad.

¹⁶ Recordemos que en la citada universidad se había procedido a privatizar el comedor universitario, entregándose a un concesionario privado que había despedido a parte del personal y aumentado el precio del vale en un 200%.

¹⁷ Véase Bonavena (2006: 173).

¹⁸ En esta época la Federación de La Plata no estaba adherida a la FUA (Federación Universitaria Argentina), cuya principal corriente era el FAUDI.

¹⁹ A poco tiempo de haberse fundado (1966), la mayoría de los militantes de la FURN se incorporan a la Juventud Peronista de La Plata. Para este momento, estas dos organizaciones respondían además a los lineamientos políticos del MRP (Movimiento Revolucionario Peronista) (Simonetti, 2002). Esta organización, en tanto se manifestaba opositora a la política reformista en la universidad, se autoexcluía de los centros y las federaciones en la medida que las consideraba instancias antipopulares y liberales. De todos modos, como señala Ana Barletta (2001), esta autoexclusión estaba motivada también por la conciencia de su debilidad.

²⁰ El ataque al Banco de Crédito Provincial no fue un simple "acto de terrorismo", sino que tuvo una plena significación de repudio, ya que en dicha institución bancaria debían abonarse los aranceles fijados por la intervención.

²¹ Cabe aclarar que el paro estudiantil se prolonga por casi una semana, aunque de alguna manera queda sin efecto, ya que el rector de la universidad decreta un asueto que se extiende hasta fines del mes de mayo. Medida fuertemente repudiada por las distintas organizaciones estudiantiles.

²² A esta altura FM sufre una escisión. Un grupo de esta organización decide conformar el MAP (Movimiento de Afirmación Popular), que podría ser considerada como una línea más dura y combativa del radicalismo (Simonetti, 2002). Esta escisión dejaba a FAUDI con mayor influencia sobre la FULP.

Para el día 21 la FULP programa una serie de actos que comprenden asambleas en las facultades, el descubrimiento de una placa recordatoria y un acto en el centro de la ciudad. Las luchas parecen adquirir claras connotaciones antidictatoriales, ya que se llevan a cabo como expresión de repudio contra la represión policial y contra la política general de la “dictadura”. Por su parte, la FURN organiza una marcha de silencio en expresión de duelo. A dicha marcha resuelve adherir la CGTA, contando asimismo con el apoyo de diferentes organizaciones gremiales y políticas. La FULP en una declaración pública se manifiesta en contra de la Marcha de Silencio, caracterizándola como una “...maniobra de quienes tratan de llevar al estudiantado tras alternativas políticas perimidas...” (*El Día* 21/5/1969).

De todas formas, ninguno de los actos programados pudo concretarse ya que se lo impidió la puesta en marcha de un amplio operativo policial, lo que derivó en la sucesión de una serie de fuertes enfrentamientos entre la policía y los manifestantes que se prolongaron desde las 11 de la mañana hasta las 20 horas. Durante los mismos se registraron varias tácticas de lucha callejera: el levantamiento de barricadas en varios puntos de la ciudad, cortes de los cables del alumbrado público, lucha cuerpo a cuerpo entre manifestantes y policías, profusión de bombas molotov, petardos y ataques con piedras contra el edificio de la Casa de Gobierno.²³

Luego de este momento en el que los enfrentamientos adquieren una gran intensidad, el movimiento estudiantil parece entrar en una etapa deliberativa. Durante los días 22 y 28 la FULP, centros de estudiantes de las distintas facultades y otros nucleamientos estudiantiles llevan a cabo una serie de asambleas, plenarios, mesas redondas ínterclaustros, reuniones con miembros de los comités de lucha de otras ciudades, corte de calles, actividades de protesta, que van a tener como objetivo en primer lugar reclamar la libertad de los dirigentes gremiales y estudiantiles detenidos y exigir la reapertura de las facultades y el inicio del dictado de clases, condenando asimismo enérgicamente la política oficial. A su vez, también se exige el retiro total de la policía de los recintos universitarios, y que sea levantada la jurisdicción militar en la ciudad de Rosario. En este momento se amplía el campo de apoyo con el que cuenta el movimiento estudiantil, extendiéndose hacia diversas fracciones de la pequeña burguesía.

Por otra parte, estas actividades están abocadas a organizar la jornada de lucha, para manifestarse en repudio al “régimen imperante”, que va a tener lugar los días 29 y 30 de mayo, en adhesión a los paros impulsados por la FUA (día 29) y por las dos CGT a nivel nacional (día 30). Un día antes que comience la jornada de lucha, el 28, se producen nuevamente numerosos enfrentamientos entre aproximadamente 100 estudiantes y fuerzas de la policía, después de la misa oficiada en la iglesia Catedral a iniciativa de la FURN. En esta ocasión, al igual que en la jornada del día 21 se registran

²³ Durante los enfrentamientos fueron detenidos seis estudiantes, resultando heridos dos policías. Posteriormente el número de detenidos aumenta debido a la realización de varios allanamientos en algunas pensiones.

actos relámpagos, la explosión de petardos y bombas molotov, la construcción de barricadas, aunque, a diferencia de la ocasión anterior, no hubo combates cuerpo a cuerpo.

En lo que se refiere al movimiento obrero tendríamos que señalar que ambas CGT regionales no se van a pronunciar sobre las medidas de fuerza impulsadas por el movimiento estudiantil hasta fines de mes, lo que, de alguna manera, nos estaría indicando su escasa capacidad de alianzas durante esta etapa. Es sintomático que particularmente la central local de la CGTA no hiciera pública hasta el momento, ni siquiera, declaraciones de repudio a la represión de la que era objeto el movimiento estudiantil. De todas maneras, algunos sectores como los trabajadores del Gas del Estado, la Unión Ferroviaria seccional Tolosa, ATE (asociación Trabajadores del Estado) no solo expresan su solidaridad con las luchas estudiantiles sino que intentan coordinar instancias de organización conjunta aunque no logran materializarse. La escasa actividad tendiente a organizar el paro decretado por las dos centrales obreras a nivel nacional nos permite observar que tampoco resultó muy alto el grado de unidad de la clase obrera local.

La alianza en el plano nacional entre los dos nucleamientos sindicales principales, la CGT Azopardo y la CGTA, no logra concretizarse a nivel local. La situación es particularmente confusa en la CGT Azopardo; la cual se encuentra profundamente dividida ya que los 45 gremios que la integran no logran aunar criterios respecto del paro del día 30, debido a que algunos gremios, la mayoría, responden únicamente en cuanto medidas de fuerza a lo que dispongan sus organizaciones nacionales. Por lo tanto, mientras gremios como los gastronómicos, metalúrgicos, bancarios, de aguas gaseosas, etc., paran el día 30, otros como la construcción, madera, gráficos, textiles, petroleros, frigoríficos no lo hacen. Por el contrario, el panorama es más claro y preciso en la CGTA ya que sus filiales cumplen en forma total la medida de fuerza,²⁴ no registrándose en el ámbito estrictamente local incidentes de consideración. Recién el día del paro esta central se va a expresar públicamente, con un discurso de perfil antigubernamental, antiimperialista y de unidad obrera-estudiantil. El 30 emite un comunicado en el que fustiga enérgicamente a la política oficial y los “atropellos policiales”. Señala la necesidad de adoptar una posición de lucha junto a la juventud universitaria que sólo “...reclama una universidad abierta al pueblo”. Destaca asimismo “...su más ferviente solidaridad a esa justa expresión de repudio de los trabajadores y el pueblo a un gobierno que representa a los monopolios y a la oligarquía, condenando de hambre a los trabajadores y entregando el patrimonio nacional” (*El Día* 30/5/1969).

²⁴ Los organizaciones que paran el día 30 son: ATE de La Plata y Ensenada, UPCN, Unión ferroviaria seccional Tolosa, SOEME de Buenos Aires, Asociación de Trabajadores de Sanidad Argentina, Asociación Judicial Bonaerense, Sindicato del Ministerio de Salud Pública, Sindicato de Municipales de La Plata y Gremio de Gas del Estado

Como habíamos mencionado el movimiento estudiantil adhiere al paro del día 30, acompañándolo con actos relámpagos, asambleas, manifestaciones que derivan nuevamente en fuertes enfrentamientos con la policía durante los días 30 y 31.

En lo que respecta al mes de junio se puede observar, de alguna manera, la continuidad de las tendencias registradas durante el mes anterior, debido a que el movimiento obrero local no logra forjar una unidad al interior de su propia clase, ni con el sector estudiantil. A pesar de registrarse algunas declaraciones en la que se señala la necesidad de coordinar las luchas, no se materializa ninguna acción articulada entre el movimiento obrero y el estudiantil hasta el paro del 1° de julio. Por su parte, el movimiento estudiantil mantuvo un alto grado de movilización y combatividad.

En este contexto, la lucha en contra de la represión armada estatal va a adquirir alguna centralidad. El 2 de junio la FULP emite un comunicado en el que repudia las detenciones de dirigentes estudiantiles durante los últimos sucesos y los allanamientos en domicilios particulares. A su vez, también manifiesta su solidaridad con las luchas obreros-estudiantiles de Córdoba, Tucumán y Rosario. Convoca finalmente a todos los estudiantes a continuar debatiendo estos problemas en estrecha unión con los profesores a través de sus centros naturales, al mismo tiempo que exige la reapertura de los que actualmente se encuentran clausurados y el retiro de la policía de los recintos universitarios.²⁵ En esta ocasión reciben la adhesión de grupos de profesores y otros profesionales, que a su vez les reclaman a las autoridades la normalización de la vida universitaria.

De todos modos, el eje de las actividades del movimiento estudiantil se centró durante esta etapa alrededor de los actos recordatorios de la Reforma Universitaria y en repudio a la visita al país del enviado del presidente norteamericano, Nelson Rockefeller, programada para el día 29 de junio. Podemos observar aquí como el homenaje a la Reforma Universitaria tiene efectivamente un lugar bastante significativo en la activación del movimiento estudiantil, al mismo tiempo que la lucha antirreforma se superpone, de alguna manera, al clivaje imperialismo-antiimperialismo.

El día 13 se realiza en el Aula Magna de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales un acto en el que participan profesores, graduados y estudiantes. Al finalizar el mismo un numeroso grupo de estudiantes organizó una marcha de protesta que se desplazó desde los jardines de la Universidad hacia Plaza San Martín. Al llegar a la intersección de la calle 50 fueron arrojadas dos bombas molotov, aunque no alcanzaron originar mayores daños. La manifestación se disolvió de forma pacífica, sin que se produjeran otros incidentes.

El día 16 la FULP realiza una asamblea en conmemoración de la Reforma Universitaria, en la facultad de Ingeniería, en la que participan 800 personas entre graduados y estudiantes. Una vez

²⁵ De manera similar se manifiestan- no solo de forma verbal o escrita sino que también a través de actos, asambleas, mesas redondas, etc.- Franja Morada, el Centro de Estudiantes de Ciencias Naturales, la agrupación TAR, la Agrupación Liberal Universitaria (facultad de Ingeniería), el Centro de Estudiantes de Humanidades, agrupación TERS, Agrupación MAP de la Facultad de Ingeniería y FEIT de la Universidad Tecnológica.

concluido el acto numerosos grupos de estudiantes se concentraron sobre 1 y 49, dirigiéndose hacia la zona céntrica. En el camino los manifestantes arrojaron piedras contra la sucursal del diario La Prensa, tiraron una bomba molotov contra un automóvil policial, rompieron vidrios de un quiosco y trataron de agredir a un policía quien se tuvo que refugiar en un negocio de las intermediaciones. En las dos marchas de protesta que acabamos de mencionar resalta el hecho de que no se registrara la presencia de fuerzas policiales especialmente destacadas como en circunstancias similares.

Es interesante notar que en los distintos actos y comunicados de homenaje a la Reforma, además de coincidir en reivindicar los principios reformistas más básicos, hay una concordancia con respecto a la necesidad de componer fuerzas con el movimiento obrero y de que la lucha adquiriera un claro perfil antidictatorial.

Como mencionamos la visita de Rockefeller al país motiva una jornada de lucha, que incluye asambleas, actos, mesas redondas, marchas, en la que participan la mayor parte de las agrupaciones y centros estudiantiles. El día 26 diversos núcleos pertenecientes al Centro de Estudiantes de Humanidades realizan una marcha por la calle 7, en expresión de repudio a la política gubernamental y a la visita del enviado del presidente Nixon. A su vez, también, se decide en asamblea reiterar ante el decano de la facultad el pedido de que se dejen sin efectos las sanciones aplicadas contra alumnos; que anule la ordenanza de cursado obligatorio y gestione el retiro de la policía. Al día siguiente la FULP y la FURN organizan una manifestación en la que participaron unas 150 personas. Durante la misma fueron atacados con bombas molotov y piedras tres locales comerciales, el Jockey Club, la vidriera del diario La Prensa, el Banco de Crédito provincial y un patrullero de la policía. En la misma jornada, aunque ya mas entrada la noche, se registraron cinco atentados con bombas molotov, cuatro de ellos contra locales comerciales en la zona céntrica y uno en el puerto de Río Santiago en un galpón perteneciente a la empresa norteamericana Dow Chemical International Inc.

Por su parte, la movilización de la clase obrera en la región va a ser casi insignificante hasta aproximadamente fines de mes cuando comienzan a gestarse los preparativos para el paro del 1° de julio.

El día 17 la CGTA local ofrece una conferencia de prensa, luego de haber renovado la comisión directiva con la incorporación de Jorge Benito del Río (SOEME- Sindicato de Obreros y Empleados de Minoridad y Educación) como delegado regional y Héctor Garay (Unión Ferroviaria) como subdelegado regional.²⁶ En la misma se exponen las resoluciones adoptadas por la nueva comisión directiva, entre las que se encuentran: reiterar la posición contenida en el programa del 1° de mayo

²⁶ Las entidades gremiales que están adheridas a la CGT de los Argentinos regional La Plata son: ATE La Plata, ATE Ensenada, Unión Ferroviaria, La Fraternidad, SOYEMET, UPCN, Salud Pública, Sanidad, Operadores Cinematográficos, Bancarios, SOEME, Arquitectura, Gas del Estado, FOETRA y otras.

de la CGTA; trabajar intensamente para el paro nacional; coordinar las luchas con las organizaciones estudiantiles, populares, juveniles y todas aquellas que estén consustanciadas con el programa del 1° de mayo; conformar la intersindical de gremios estatales para obtener una solución al problema que padecen los empleados públicos; derogación de los decretos de racionalización administrativa y la reincorporación de los cesantes por su lucha gremial; aumento general de salarios que no puede ser inferior al 40%. Por último, recuerda su postura antigubernamental, al expresar que los "...cambios operados en el gobierno no significan ninguna garantía para el pueblo. No será el cambio de figuras la que dará una solución integral al actual estado de cosas, sino la variante total de las estructuras poniendo la economía al servicio del pueblo y de la patria" (*El Día* 18/6/1969).

Efectivamente el 1° de julio tiene lugar el paro dispuesto por la CGTA, aunque su exteriorización se vio reducida en La Plata, Berisso, Ensenada, debido a que casi todos los gremios adheridos a la central obrera de Azopardo y algunos de los que militaban en el sector independiente cumplieron sus tareas de forma habitual. Los gremios que se adhirieron a la medida de fuerza fueron: los trabajadores de frigoríficos, SOEME, ATE, personal del ferrocarril Roca y el Belgrano, Asociación Bancaria, Personal de la Dirección de Arquitectura, Sanidad Pública, Salud, UPCN (Unión del Personal Civil de la Nación), operadores cinematográficos, Gas del Estado, telefónicos, trabajadores de la fábrica Petroquímica Sudamericana, Textiles y metalúrgicos; mientras que no lo hicieron los trabajadores de Correos y Telecomunicaciones, los panaderos, gráficos, Luz y fuerza, repartidores de diarios, Petroleros del Estado, Taller naval de YPF, Construcción y los obreros del vestido. Por el contrario, el paro decretado por la FULP en adhesión a la similar medida de fuerza de la CGTA, así como también en repudio a la visita de Rockefeller, se cumplió en forma casi total; aunque las facultades permanecieron abiertas y las actividades administrativas se desarrollaron en forma normal.

Cabe consignar que la noche anterior al paro, y con motivo de este, se intentó realizar en el centro de La Plata la primera manifestación obrero-estudiantil del período, en la que participaron 200 personas y que finalmente fue disuelta por las fuerzas policiales. De todas maneras, a pesar del accionar policial, no se registraron enfrentamientos entre los manifestantes y efectivos policiales, ni tampoco detenidos. Esta manifestación nos permitiría observar tanto el momento más alto de la alianza obrero-estudiantil de lo que va del año, como los límites de su alcance, ya que la cifra de los manifestantes que participan nos estaría indicando que la misma estaba formada fundamentalmente por los estudiantes y trabajadores más politizados y por los activistas de las agrupaciones corporativo-políticas. Al mismo tiempo, el campo de los apoyos se estrecha. Hacia fines de junio decrecen las expresiones corporativas de la pequeña burguesía.

Segunda etapa

En lo que se refiere a la segunda etapa se podría establecer una división en dos subperíodos, instituyendo como línea demarcatoria la huelga del 27 de agosto. Quienes parecen haber tomado la iniciativa durante la primera parte son el gobierno nacional y la patronal, los cuales llevan a cabo una ofensiva que va estar signada por la combinación de represión y una política de tregua. Por su parte, el movimiento estudiantil parece interrumpir sus activas campañas de movilización de mayo y junio, recluyéndose determinados sectores en planteos corporativos, para reiniciarlas recién durante los primeros días de septiembre; a la par, sin embargo, de que parecen estrecharse los lazos con sectores de la clase obrera. Esta última, a su vez, comienza a ponerse nuevamente en acción, no obstante encontrarse comprometidos sus cuadros de conducción debido a que varios dirigentes de la CGTA van a ser detenidos o estaban prófugos, mientras que la CGT Azopardo se encuentra prácticamente sin autoridades.

El 1° de julio el gobierno nacional decreta el estado de sitio, por tal motivo el día 2 de julio fuerzas policiales proceden a realizar varios allanamientos, en los que son detenidos y puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional 36 personas en La Plata, Berisso y Ensenada, entre las que figuran profesionales, dirigentes sindicales (entre ellos se encuentra Jorge Benito del Río, secretario general de la regional platense de la CGTA) y afiliados a distintos gremios. A raíz de estas detenciones la delegación local de la CGTA emite un comunicado en el que repudia en términos enérgicos la política del gobierno nacional y sostiene que "...la CGT de los Argentinos continúa su marcha de rebeldía contra toda injusticia" (*El Día* 3/7/1969). En esta ocasión el campo de apoyo se amplía, ya que distintas fracciones de la pequeña burguesía expresan su solidaridad con los detenidos: el colegio de abogados de La Plata, el ex-Movimiento Peronista platense, miembros del ex-Partido Socialista Democrático y otros.²⁷

Simultáneamente la patronal también implementa su ofensiva. La empresa Petroquímica Sudamericana dispone la cesantía de diez delegados obreros y la suspensión de 500 de sus 700 trabajadores, con motivo del paro de actividades del 1° de julio. Los delegados dejados cesantes, sin embargo, aclaran que el paro no tuvo carácter de adhesión al movimiento de fuerza de la CGT Paseo Colon sino que se planteó por el incumplimiento del convenio por parte de las autoridades.

Las detenciones van a continuar durante todo el período, por lo que la mayor parte de la actividad del movimiento estudiantil y obrero va a estar centrada sobre esta problemática. El 16 de julio la CGTA convoca a una conferencia de prensa para repudiar la política represiva del gobierno nacional y en la que no sólo participan varios gremios sino también los curas de las parroquias de

²⁷ Por su parte, el centro de estudiantes de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales realiza un paro los días 2 y 3 de julio, que se cumplió de forma total, en expresión de repudio por las detenciones de obreros, docentes y estudiantes y, en especial, la del profesor doctor Eduardo Schaposnik. El paro culminó con la *toma* de la facultad por el espacio de media hora. Cabe señalar que la FULP intenta coordinar un paro docente-estudiantil en repudio a la política represiva del gobierno nacional, aunque este no logra materializarse.

San José Obrero y de Cambaceres y estudiantes pertenecientes al Centro de Estudiantes de Derecho, FURN y FM.

En forma paralela se entablan negociaciones para lograr la unidad dentro de los cuadros sindicales, aunque ésta no logra concretarse. Días antes de la anterior conferencia de prensa la delegación platense de la CGTA rechaza la convocatoria formulada por la llamada “comisión de los 14” en procura de la unidad del movimiento obrero, alegando que lo que se pretende “...es integrar un nuevo organismo a las espaldas de los trabajadores”. Por su parte, el secretario adjunto, Héctor Garay, puntualizó que de lo que se trataba era de “...favorecer desde el gobierno a la comisión de los 14, la CGT Azopardo y los gremios participacionistas, que se reúnen sin ninguna dificultad, y centrar la represión en la CGT de los Argentinos” (*El Día* 11/7/1969). Efectivamente, como se desprende de las anteriores declaraciones, la política de tregua del gobierno va a encontrar una respuesta favorable por parte de distintas organizaciones obreras locales. Esto se verá expresado en dos tipos de hechos: en primer lugar en las reuniones o audiencias entre dirigentes gremiales y funcionarios del estado en el que se gestionan fundamentalmente demandas corporativas.²⁸ En segundo lugar se va a registrar también, en el marco de la renovación de las convenciones colectivas de trabajo, una profusa actividad tendiente a elaborar anteproyectos de convenio.

Esta política de tregua y apertura también va a tener su expresión en el ámbito universitario, fundamentalmente a través de la remoción de los anteriores decanos, la apertura de una instancia de diálogo y otras medidas como la supresión de los aranceles recargados y el levantamiento de las sanciones impuestas a algunos estudiantes por participar de las medidas de protesta. La respuesta de los principales nucleamientos estudiantiles es categórica. La regional La Plata de FM da a conocer un comunicado en el que se puede observar, además, como el movimiento estudiantil, fortalecido de alguna manera por las luchas llevadas a cabo, intenta mantener la confluencia entre el desarrollo de reivindicaciones corporativas y el carácter político que adquieren los enfrentamientos. En primer lugar afirma que “...ante el nuevo proceso que se abre en la Universidad, Franja Morada reitera su posición considerando que el cambio de hombres y de política no se produce por las buenas intenciones del régimen, sino como consecuencia de la presión desarrollada por los estudiantes, los obreros y el pueblo todo en los últimos meses...” (*El Día* 7/8/1969). El documento plantea, asimismo, que habiendo transcurrido ya un tiempo prudencial, no se habrían resuelto las exigencias del movimiento estudiantil, entre las que se encuentran:

(...) anulación de las sanciones y expulsiones aplicadas a estudiantes durante 1968 y 1969; el retiro de todo tipo de fuerzas policiales y de seguridad del ámbito de la Universidad; el

²⁸ Por ejemplo durante estos dos meses los dirigentes de SOEME, ATULP, UPCN, FATUN mantienen frecuentes reuniones con el rector y otras autoridades de la Universidad; mientras que otros sindicatos efectúan audiencias con el propio gobernador de la provincia.

libre funcionamiento del movimiento estudiantil y el inmediato reintegro a los centros de estudiantes de sus locales y de las cooperativas; libertad de expresión docente y estudiantil; supresión inmediata y total de los aranceles de todo tipo; reestablecimiento del anterior régimen de vales y exigencias de ingreso en el comedor; supresión de los cursos y de los exámenes de ingreso eliminatorios y limitativos; retorno al sistema de exámenes mensuales; mantenimiento del sistema de ayudantes alumnos y supresión del límite de aplazos y tope de materias (*El Día* 7/8/1969).

En esta ocasión, la FURN no sólo se opone a la política de apertura de las autoridades, sino que también efectúa una crítica general al “reformismo” estudiantil. Emite un comunicado en el cual expresa que “...las fuerzas que tras una pretendida autonomía y presunta democracia académica aislaron la Universidad del país y a los estudiantes del pueblo, vuelven hoy para encauzar nuevamente al estudiantado hacia una estrecha senda de falsos diálogos y participaciones que mantienen adormecida su conciencia nacional, despreocupándolo de la suerte de su propio país” (*El Día* 9/8/1969). Por último exhorta a todo el estudiantado a no participar de la nueva política universitaria iniciada por las autoridades universitarias. De todos modos, al igual de lo que ocurre en el ámbito obrero, aquí también algunos sectores van a aceptar la instancia de diálogo y negociación que inician las autoridades.

En lo que respecta a la huelga obrera del 27 de agosto tendríamos que señalar que la iniciativa le corresponde en esta ocasión a la “comisión de los 20”, la que durante los primeros días de agosto había mantenido negociaciones con el interventor de la CGT nacional, Valentín Suárez. Esta medida de fuerza perseguía como objetivo establecer condiciones más favorables de negociación con las autoridades, bajo la presión de amenaza de paralización del país; con lo cual no se descartaba que la medida pudiera ser levantada si las autoridades accedían a algunos reclamos. De todas formas, esta táctica va a quedar anulada por la inesperada ola de adhesiones, provenientes en especial del interior del país. En La Plata el día 21 de agosto los sindicatos y agrupaciones adheridas a la CGTA realizan un plenario en el que deciden adherir al paro del 27.²⁹ Sin embargo, señalan que deben “...denunciar la maniobra de la comisión de los 20, que pretende usar la declaración del paro como elemento de negociación...” (*El Día* 22/8/1969).

El paro del 27 presentó en la región el más alto nivel de acatamiento del período en las distintas actividades, a pesar de haber sido declarado ilegal por el gobierno; lo que expresaría, de alguna manera, el grado más alto de unidad alcanzado por la clase obrera local.

²⁹ La FULP y la FURN también resuelven adherir a la medida de fuerza adoptada por las organizaciones obreras.

El cese de tareas alcanzó su mayor magnitud, como en el resto del país, en las actividades industriales. Por ejemplo, en la empresa SEGBA (Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires), en la industria metalúrgica y en la construcción el paro fue casi absoluto. Por su parte, los obreros de los frigoríficos de Berisso efectúan un abandono de tareas a partir del mediodía del día anterior, llevando a cabo un acto. Los únicos gremios que no se plegaron a la medida de fuerza fueron: el Sindicato Grafico, Venta de periódicos, ATULP (Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata) y la Asociación del Personal judicial. El paro estudiantil también fue casi total en la universidad local.

El clima de absoluta tranquilidad que había reinado durante la jornada fue quebrado cerca de las 18 horas por un acto relámpago organizado por la CGTA, con adhesión de los distintos nucleamientos de estudiantes universitarios, en el que participaron alrededor de 50 personas y en el que se registraron distintos ataques con bombas molotov a dos colectivos y a un móvil policial.

Como decíamos con la huelga del 27 de agosto parece iniciarse una nueva fase que concluiría a fines de septiembre. En primer lugar el estudiantado, que casi había desaparecido de la escena durante los meses de julio y agosto, vuelve a resurgir en septiembre, aunque sus luchas parecen expresar un menor grado de radicalidad. Si bien van a aumentar en importancia las acciones articuladas con sectores del movimiento obrero, los diez días de mayor movilización estudiantil parecen desfasarse del plan de lucha del movimiento sindical.

Estos días a los que estamos haciendo alusión, en donde la movilización estudiantil adquiere más intensidad, van a girar en torno a una campaña de homenaje al estudiante Santiago Pampillón asesinado en 1966 en la provincia de Córdoba. El 5 de septiembre la Unión Reformista FM convoca a todo el estudiantado a realizar una semana de lucha y protesta con motivo del tercer aniversario de la muerte de Pampillón, a llevarse a cabo entre el 7 y el 12. Concluyendo este día con un paro. Los puntos que fundamentarían dicho plan de acción nos permiten observar nuevamente como el movimiento estudiantil desarrolla enfrentamientos tanto de carácter corporativo como político. Estos puntos serían:

...libertad de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles; levantamiento del estado de sitio; solución a todos los reclamos estudiantiles; solidaridad y apoyo al movimiento obrero; defensa de la educación y cultura popular y nacional; homenaje a Pampillon y a todos los que como él cayeron luchando y reafirmando las banderas por las que murieron, y contra la intervención, la dictadura y el imperialismo (*El Día* 5/9/1969).

Por su parte, la FULP el día 10 también decide decretar una semana de lucha con motivo del tercer aniversario de la muerte de Pampillón, que incluiría un acto y un paro para el 12. Además, la

entidad estudiantil pide por el inmediato levantamiento del estado de sitio; la libertad de los presos políticos, sindicales y estudiantiles; solución a todos los reclamos estudiantiles; solidaridad activa con el movimiento obrero a través de la CGTA; apoyo a las solicitudes del personal no docente de la Universidad y homenaje a todos los caídos en la lucha.

En esta ocasión la FURN nuevamente parece querer distanciarse de los sectores reformistas. En una declaración destaca que la muerte de Pampillón no es la primera ni la última y agrega que "...el hecho significó la entrada del movimiento estudiantil en el país real, lo que se ve rubricado por las grandes luchas populares que se vienen librando en Córdoba, Rosario y Tucumán" (*El Día* 13/9/1969).

El paro estudiantil del día 12 se cumplió en forma total en casi todas las facultades, salvo en la de Medicina donde la actividad fue normal y en las de Arquitectura y Agronomía donde se registró solamente el dictado aislado de algunas clases con bajo porcentaje de concurrencia. Aproximadamente a las 19 horas reducidos grupos de manifestantes se concentran en las intersecciones de las calles 8 y 49 donde arrojaron varias bombas molotov y de estruendo, así como gran cantidad de panfletos alusivos a la muerte de Pampillón y en repudio de la política nacional. Posteriormente, actos relámpagos similares tuvieron lugar en 46 entre 7 y 8, sin que en ningún momento alcanzaran gran magnitud. Tendríamos que señalar que al parecer los manifestantes siempre se dispersaron por propia voluntad, sin que se registraran intervenciones de las fuerzas policiales.

Asimismo, durante este período el proceso de enfrentamientos librado por la clase obrera local adquiere mayor intensidad, aunque el mismo se va a circunscribir a una particular categoría obrera: los trabajadores ferroviarios. De todas formas, podríamos decir que esta fracción obrera logra mantener un alto grado de alianza con fracciones de otra clase y de la clase obrera, a pesar de disminuir la unificación de sus propios cuadros sindicales.

El conflicto citado presenta una doble determinación. El 7 de septiembre como consecuencia de la cesantía del secretario general de la comisión coordinadora de la Unión Ferroviaria de Tolosa, y a la vez subdelegado regional de la CGT Paseo Colon, Héctor Garay, una asamblea del gremio resuelve realizar un paro con fecha a determinar, levantando las banderas reivindicatorias del 1º de mayo, la libertad de los presos, el levantamiento del estado de sitio, la devolución de los sindicatos a sus legítimas autoridades, la reincorporación de todos los cesantes por causas gremiales o políticas y el inmediato levantamiento de la orden de captura contra numerosos dirigentes.

En forma paralela, en Rosario, luego de que el 8 de septiembre sea sancionado un delegado gremial, se inicia una huelga ferroviaria que rápidamente se va a expandir por todo el país. El día 11 la comisión coordinadora de Tolosa se declara en estado de alerta y manifiesta su total desacuerdo con la comisión directiva de La Fraternidad al haber tomado "la ridícula y antiobrera" actitud de

desautorizar el paro. El martes 16, en coincidencia con similar medida adoptada por las autoridades centrales, la Unión Ferroviaria de Tolosa comienza un paro por 72 horas señalando que “el gremio ha salido a la lucha cansado de soportar la arbitrariedad de las autoridades de EFA” y que las medidas están siendo debidamente coordinadas con la CGTA y la FULP. Por su parte, La Fraternidad seccional La Plata resuelve acatar la determinación tomada por la conducción nacional y no adhiere al paro. Hay que tener en cuenta que el paro se lleva a cabo a pesar de que el Poder Ejecutivo dispone la movilización militar de los trabajadores ferroviarios que se encuentren en huelga. Por la misma todo trabajador que no se presentara a trabajar quedaba sujeto a la justicia militar.

Diversas organizaciones estudiantiles dieron a conocer comunicados solidarizándose con el paro ferroviario y en repudio a la movilización militar; como asimismo lo hizo la CGTA regional La Plata y la misma regional de ATE.

El 16 a la noche se realiza un acto organizado por la FULP y la Unión Ferroviaria en los jardines de la Universidad, del cual se desprende una marcha de protesta en la que se registraron: ataques con bombas molotov contra el edificio del Jockey Club, del Diario La Prensa y La Nación; una pedreada contra la casa de gobierno y finalmente enfrentamientos con la policía. Al otro día se van a registrar incidentes similares aunque de menor magnitud.

El 18 la comisión coordinadora de la Unión Ferroviaria resuelve declarar el paro por tiempo indeterminado. Paralelamente la regional local de la CGTA intenta propiciar un paro por 36 horas, cuya realización se coordinaría con otras regionales del país, especialmente Rosario y Córdoba³⁰. No obstante un día después, en concordancia con la posición asumida por el gremio en el orden nacional, los trabajadores de la Unión Ferroviaria con sede en Tolosa deciden dar por concluido el paro - por lo cual este tuvo la duración prevista: 72 horas-; además se dispuso cortar relaciones con la seccional Tolosa de La Fraternidad, como así también plantear un repudio a la “comisión de los 20”.

De todas maneras, el día 18 la FULP, la CGTA y la Unión Ferroviaria intentan realizar un acto, que no logra materializarse a consecuencia de la presencia de un amplio operativo policial, lo cual deriva en una sucesión de actos relámpagos que van a presentar características similares a los anteriores, aunque en esta ocasión se van a registrar once detenciones.

³⁰ Tanto la CGT regional Córdoba, al igual que la CGT regional Rosario, realizan un paro por 38 horas en apoyo a los trabajadores del Ferrocarril Mitre y a los trabajadores de la planta de Grandes Motores Diesel (Córdoba), mientras que la CGT regional La Plata no logra concretar ninguna medida de fuerza.

Tendencias generales.

Como señalamos al comienzo, en este apartado vamos a tratar de dilucidar, mediante un análisis cuantitativo,³¹ algunas tendencias generales de la conflictividad para el periodo seleccionado, que nos permitirá complementar el desarrollo presentado en el apartado anterior.

De la observación del cuadro 1, en el que están contabilizados solo los enfrentamientos³² que realizan los sujetos obreros, estudiantiles y los que los obreros y estudiantes llevan a cabo en conjunto, se podrían destacar dos peculiaridades. En primer término, podemos observar que los sujetos que protagonizan la mayor cantidad de conflictos (59%) son los estudiantiles, lo que nos estaría expresando una mayor dinámica y combatividad por parte del movimiento estudiantil con respecto al movimiento obrero. Por otro lado, es significativo el valor sensiblemente más bajo que adopta el porcentaje de las acciones protagonizadas en conjunto (2.4%). Este dato nos indicaría la escasa firmeza que tuvieron las alianzas constituidas entre el movimiento obrero y el estudiantil.

Cuadro 1. Principales actores:

Principales Actores		
	Frecuencia	Porcentaje
Obreros	124	38.5
Estudiantes	190	59
Obreros y estudiantes	8	2.4
Total	322	100

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro 2 intentamos observar las formas que asume el enfrentamiento, ordenándolas en función del grado de violencia material presente en los conflictos. Como tendencia de conjunto se observa que, entre las distintas personificaciones, la forma que prevalece es el enfrentamiento verbal o escrito (56,6%). De todos modos, si analizamos las personificaciones obreras y estudiantiles por separado, encontramos que en los enfrentamientos librados por el movimiento estudiantil se expresa un mayor grado de violencia material, en relación a los conflictos llevados a cabo por el movimiento obrero. Debido a que el porcentaje de hechos en los que tienen lugar

³¹ La base de datos sobre la que se realiza este análisis fue elaborada junto a Pablo Romá. En un trabajo anterior (Nava y Romá, 2011) hemos analizado algunos de los problemas teórico-metodológicos que presentaría el análisis cuantitativo de la lucha de clases y que lo fundamentan.

³² Como punto de partida para este análisis hemos definimos al conflicto obrero-estudiantil –siguiendo la investigación que desarrollan Inés Izaguirre y Zulema Aristizabal (2002)- como un encuentro entre dos sujetos sociales, en el que es necesario como mínima expresión la presencia de uno: tanto el sujeto obrero como el sujeto estudiantil, independientemente de que la relación que se establezca pueda ser conceptualizada como no conflictiva o pacífica.

enfrentamientos materiales tanto con cosas que no son armas de fuego como con armas de fuego es relativamente más alto para las personificaciones estudiantiles (8.1% y 2% respectivamente) que para las obreras (1.6% y 1.6%).

Cuadro 2. Formas que asume el enfrentamiento:

Con qué		
	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	214	56.6
Enfrentamiento Material con Cuerpos	127	33.6
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	25	7.4
Enfrentamiento material con armas de fuego	9	2.4
Total	378	100
Con qué Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	66	52.8
Enfrentamiento Material con Cuerpos	55	44
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	2	1.6
Enfrentamiento material con armas de fuego	2	1.6
Total	125	100
Con qué Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Enfrentamiento Verbal o Escrito, etc.	120	60.9
Enfrentamiento Material con Cuerpos	27	28.9
Enfrentamiento Material con Cosas que no son armas de fuego	16	8.1
Enfrentamiento material con armas de fuego	4	2
Total	197	100

Fuente: elaboración propia.

Asimismo, hemos intentado analizar la forma de los enfrentamientos (cuadro 3) estableciendo un ordenamiento de los hechos por medio de una escala que nos permita registrar conflictos donde las acciones pueden estar subordinadas a las dirigencias o establecidas por el sistema, o bien expresar

una crisis con la autoridad exterior, es decir elementos que nos permitirían determinar niveles de autonomía o heteronomía presentes en las distintas personificaciones sociales.³³ Si observamos las acciones de estas personificaciones en conjunto podríamos concluir que estamos en un momento de la conflictividad social en donde las acciones son desarrolladas dentro de los marcos de la legalidad que establece el sistema. Prácticamente el 90% de los enfrentamientos registrados se entablan dentro del sistema institucional. A su vez, las formas de lucha parecen encontrarse subordinadas a las dirigencias, ya que un porcentaje significativo de las acciones (65.6) son solo protagonizadas por los cuadros dirigenciales.

Si miramos por separado cada sujeto podríamos establecer algunos matices a esta tendencia general. Dentro de las personificaciones estudiantiles el porcentaje de acciones protagonizadas sólo por dirigencias (61.7%) es menor con respecto al valor que adquiere en las personificaciones obreras (76%). Al mismo tiempo, las acciones realizadas fuera del sistema institucional con presencia de masas³⁴ representan para el movimiento estudiantil el 17.2%, mientras que para el movimiento obrero explican solo el 4.8%. Lo que nos podría estar indicando un mayor nivel de radicalidad presente en los enfrentamientos librados por el movimiento estudiantil, comparado con las llevadas a cabo por el movimiento obrero.

³³ “Por identidades heterónomas nos referimos a aquellas identidades domesticadas, que se encuentran sometidas a reglas externas. La desobediencia en cambio, representa una crisis con respecto a la autoridad exterior y por consiguiente la construcción de la propia autoridad, proceso que se ubica en el ámbito de la toma de conciencia, y que implica el cuestionamiento a una obediencia construida históricamente (autonomía)” (Scodeller, 2008: 11).

³⁴ Cuando hablamos de acciones por fuera del sistema institucional, estamos haciendo referencia a hechos como pueden ser tomas de facultad, tomas de fábrica, enfrentamientos con la policía, marchas no autorizadas por la policía o declaradas ilegales por el Poder Ejecutivo, etc. Es decir, se incluye toda acción que supera el marco corporativo y legal.

Cuadro 3. Tipo de la lucha

Tipo de Enfrentamiento Tipo I		
	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	86	22.8
Dentro del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	248	65.6
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	40	10.6
Fuera del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	2	0.5
Total	378	100
Tipo de Enfrentamiento Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	23	18.4
Dentro del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	95	76
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	6	4.8
Fuera del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	1	0.8
Total	125	100
Tipo de Enfrentamiento Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Dentro del Sistema Institucional con presencia de Masas	40	20.3
Dentro del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	122	61.7
Fuera del Sistema Institucional con presencia de Masas	34	17.2
Fuera del Sistema Institucional sólo con presencia de Cuadros	1	0.5
Total	197	100

Fuente: elaboración propia.

Cuando observamos los fines (cuadro 4) que se expresan en las luchas,³⁵ tratando de determinar si estos están referidos fundamentalmente a objetivos vinculados o acotados al ámbito gremial,

³⁵ Es decir lo que se pretende lograr por medio del enfrentamiento, las relaciones sociales que se intentan alterar o conservar. Específicamente hemos tenido en consideración los fines explícitos. Véase Scodeller (2008: 8).

laboral o sindical (lucha económica-corporativa) o expresan otros objetivos más amplios, encontramos que, significativamente tanto para las personificaciones obreras como para las estudiantiles, la mayor cantidad de acciones (57.6% y 83.2% respectivamente) están ubicadas en lo que denominamos lucha teórico-política. Como ejemplo de este tipo de lucha, podemos mencionar las expresiones en contra o en rechazo a las políticas del gobierno nacional, las luchas contra la represión armada estatal, en solidaridad con otras luchas, en contra de detenciones o atentados, etc. De modo que la mayor frecuencia de las luchas excede el ámbito económico-corporativo. Lo que nos habla a las claras del vasto proceso de politización que tuvo lugar en el año 69 y que afectó a amplios sectores de la sociedad.

Cuadro 4. Fines de la lucha:

Tipo de Enfrentamiento III		
	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	68	18.0
Lucha al interior o contra gremio	22	5.8
Lucha Teórico-política	288	76.2
Total	378	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo III Sujeto Obrero		
	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	37	29.6
Lucha al interior o contra gremio	16	12.8
Lucha Teórico-política	72	57.6
Total	125	100
Tipo de Enfrentamiento Tipo III Sujeto Estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
Lucha Económica-corporativa	28	14.2
Lucha al interior o contra gremio	5	2.5
Lucha Teórico-política	164	83.2
Total	197	100

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 5. Filiación de los estudiantes:

Filiación estudiantil		
	Frecuencia	Porcentaje
FULP	34	17.4
Tendencia Reformista Franja Morada	21	10.7
Listas Independientes y otros	18	9.2
Centro de Estudiantes de Humanidades	17	8.7
Combinación de Centros de Estudiantes y/o otras agrupaciones estudiantiles	16	8.2
Centro de Estudiantes de Derecho	14	7.1
FURN	11	5.6
Otros	64	32.8
Total	195	100

Fuente: elaboración propia.

Consideraciones finales.

Según Roberto Jacoby (1978), se puede establecer un ordenamiento de los enfrentamientos sociales realizando una división dicotómica entre “encuentros” y “combates”. La particularidad que presenta el combate estriba en su carácter estratégico; es decir, expresa el momento en el que el enfrentamiento se introduce en la etapa de la “decisión” o “empeño” de la fuerza, la ocasión de máxima constitución de fuerza social. Para este autor, entonces, se estaría frente a un combate social cuando en el enfrentamiento se encuentran presentes “...el total de los participantes de todos los enfrentamientos parciales anteriores, que fueron categorizados como encuentros...” (Jacoby, 1978: VI); cuando la fuerza acumulada en los enfrentamientos parciales se realiza.

Del panorama general de las luchas de la clase obrera y del movimiento estudiantil platense presentado en este trabajo- que a la vez resulta parcial debido a que fue reconstruido utilizando una única fuente y que, por otra parte, deja de lado muchos aspectos de gran centralidad- creemos que se pueden extraer algunos elementos que nos permitirían conjeturar sobre las posibles razones que explicarían la inexistencia de enfrentamientos con características de “combate social”, a pesar de registrarse numerosos hechos de masas en los que se evidencia un significativo ejercicio de la violencia y un alto nivel de politización.

En primer lugar, tendríamos que señalar que la clase obrera local no logra superar la situación de fractura en la que se encuentra, salvo quizás en ocasión de la huelga del 27 de agosto. Este bajo grado de unidad que presenta el movimiento obrero local estaría determinando, de alguna manera,

el bajo nivel de enfrentamiento que se evidencia. Por añadidura, la fracción de la clase obrera que se mantiene al margen de los enfrentamientos parece estar representada por el proletariado industrial y por trabajadores de importantes gremios de la zona como La Fraternidad, UTA (Unión Tranviarios Automotor), Gráficos y FOETRA (Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina). Es significativo, a su vez, el hecho de que la mayoría de las convocatorias promovidas por la CGTA no lograron concitar un gran apoyo ni consiguieron movilizar tampoco a las bases obreras. Hemos visto como, en las ocasiones (30 de mayo y 1° de julio) donde la CGT liderada por Raimundo Ongaro impulsa medidas de lucha a nivel nacional, estas no adquieren en la región una gran exteriorización. En este sentido, en lo que refiere al movimiento obrero, creemos poder coincidir con Marcelo Raimundo, para quien el impacto del “Cordobazo” a nivel regional “se dio mayormente a nivel de algunas dirigencias y el activismo, no encontrándose al menos en los años inmediatamente posteriores, gran repercusión en la disposición de las bases a la movilización” (Raimundo, 2007: 11).

Por otro lado, observamos como los lazos que forjaron el movimiento obrero y el estudiantil tampoco fueron demasiados intensos, a pesar de registrarse una coincidencia en lo que respecta al contenido de sus metas y un profuso intercambio de adhesiones. En la segunda mitad del año esta tendencia comienza a revertirse. No obstante, tenemos que señalar que el momento en el que las luchas obreras y las estudiantiles confluyen, estas últimas parecen acusar una disminución en su nivel de radicalidad y adhesión. Tengamos en cuenta que durante el acto organizado en ocasión de la huelga de 27 de agosto, quizá el momento de mayor unidad y alianza, participan solo 50 personas.

Si bien, como mencionamos, hacia fines del período las luchas estudiantiles sufren una reducción, de todos modos hemos podido observar que, como tendencia general, el movimiento estudiantil, que desarrollo acciones tanto de carácter corporativo como político, presento una dinámica y combatividad superior a la expresada por el movimiento obrero; al mismo tiempo que sus luchas acusaron un mayor nivel de radicalidad, en un enfrentamiento con la dictadura militar que adquirió un carácter frontal y que posteriormente tendrá importantes consecuencias políticas.

En lo que refiere al movimiento estudiantil quisiéramos señalar, por ultimo, algunos aspectos que nos permitirían problematizar ciertas interpretaciones generales sobre el fenómeno de protesta social y radicalización política que tuvo lugar durante los sesenta y los setenta.

Desde el diverso campo de estudios sobre lo que se conceptualiza como la “nueva izquierda” en la Argentina (Altamirano, 2001; De Riz, 2000; Tortti, 2009, entre otros), se suele coincidir en señalar que la novedad y particularidad que presentan las nuevas organizaciones radica en la convicción sobre la posibilidad de articular socialismo y peronismo (Tortti, 2009: 17). De manera que el proceso de radicalización y politización que tuvo lugar en la Argentina durante las décadas

del sesenta y de los setenta tendría como trasfondo la peronización de “sectores medios” vinculados fundamentalmente a la vida universitaria y al mundo de la cultura. Particularmente en ciertos trabajos enfocados en el estudio del movimiento estudiantil (Barletta y Tortti 2002; Barletta, 2001; Dip y Pis Diez 2011; Ramírez, 1999) se sostiene la tesis de que el golpe de Onganía opera como un catalizador para el acercamiento entre el movimiento peronista y los sectores estudiantiles, ya que la “intervención” le habría permitido al estudiantado comprender el rigor que el “pueblo peronista” venía soportando y combatiendo desde 1955. A partir de 1966 nos encontraríamos, entonces, ante un proceso gradual de peronización de los universitarios que se desarrollaría paralelamente al eclipse del ideario reformista y que se torna evidente hacia 1973, al calor de una creciente radicalización del movimiento estudiantil y de un también progresivo encuentro obrero-estudiantil.

Creemos que del análisis que desarrollamos se desprenden elementos que pondrían en tensión el punto de vista recién citado.³⁶ En primer lugar porque, para el periodo y la región analizados, podríamos concluir que los sectores reformistas, lejos de desaparecer, fueron un sujeto central de la activa y sostenida militancia universitaria radicalizada que se enfrentó firmemente contra la dictadura militar. Elementos como la generalización del uso de la violencia en las acciones estudiantiles, la solidaridad obrero-estudiantil y la lucha antiimperialista, generalmente asociados al peronismo, no fueron, en modo alguno, extraños a los sectores reformistas. Por otro lado, tal como se desprende de los datos del cuadro 5, las corrientes peronistas no fueron las mayoritarias ni las más activas durante el año 1969.

³⁶ Este análisis fue sugerido por la lectura de los trabajos de Mariano Millán (2011) y Pablo Bonavena (2008).

Bibliografía.

- ALTAMIRANO, C. (2001) *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973)*. Buenos Aires. Emecé.
- BALVÉ, B y BALVÉ, B. (2005) *El '69. Huelga política de masas*, Buenos Aires, Ediciones ryr-CISCO.
- BALVÉ, B y otros, (2005) *Lucha de calles, lucha de clases (Córdoba 1971-1969)*, Buenos Aires, Ediciones ryr-CISCO.
- BARLETTA, A. M. y TORTTI, M. C. (2002). “Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria”. En Krotsch, P. (Comp.), *La universidad cautiva*. La Plata: Ediciones Al Márgen.
- BARLETTA, A. (2001) “Peronización de los universitarios (1966 – 1973) Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista”. En: *Pensamiento Universitario* n° 9.
- BONAVERNA, P. (2008) “El papel de la conmemoración del Cincuenta Aniversario de la Reforma Universitaria de 1918 en la recomposición del movimiento estudiantil”, en: Tortti, C y Piovani, J (Comps.), *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. 1° Edición, La Plata, UNLP.
- _____ (2006) “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973)” en: *Cuestiones de sociologías* N° 3. La Plata. Prometeo Libros.
- _____, Maañon, M y otros, (1998) *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina. 1966-1976*, Buenos Aires. Eudeba.
- BRENNAN, J. (1996). *El cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976*, Buenos Aires, Sudamericana.
- BRETAL, E. (2008). “La ‘gran huelga’ de Petroquímica de 1971 y una comparación con sus contemporáneas experiencias sindicales cordobesas”. En: Tortti, C y Piovani, J (Comps.), *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. 1° Edición, La Plata, UNLP.
- CALIFA, J S. (2007) “El movimiento estudiantil en la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio”. En: Bonavena, P., Califa, J. y Millán, M. (Comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas.
- DAWYD, D. (2008). “Conflictos sindicales antes del Cordobazo. La huelga petrolera de 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada”. Ponencia presentada en III Jornada de Economía Política UNGS, Buenos Aires.

- DE RIZ, L. (2000) *La política en suspenso 1966 – 1976*. Buenos Aires: Paidós.
- DIP, N A y PIS DIEZ, N (2011). “Itinerarios de la revista *Envido*: de la ‘Ciencia rebelde’ a la ‘Universidad Nacional y Popular’”. *Conflicto Social*, Año 4, N° 5. http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/05/09_dip-pisdiez.pdf.
- IZAGUIRRE, I. (2009) “Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina”, en Inés Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, Guerra civil y genocidio en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba.
- _____ y ARISTIZABAL, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973 – 1976*. Documento de trabajo N°17, Buenos Aires, Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- JACOBY, R. (1978) *Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969*. Buenos Aires. Cuaderno de CICSO. Serie estudios N° 32.
- MARIN, J C. (1981) *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*, Buenos Aires, CICSO, Serie Teoría, Cuaderno N° 8.
- MILLÁN, M. (2011) “Radicalización y peronización estudiantil durante la “Revolución Argentina (1966-1971). Un examen crítico a la luz de los casos de Rosario y el Nordeste”. En: Daroqui, A [et. al.] *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires. UBA.
- _____ (2010) “Radicalización y nueva izquierda a fines de los ’60. el caso del movimiento estudiantil del nordeste argentino desde el correntinazo de mayo de 1969 hasta el inicio del año 1970”. En: Buchbinder, P., Califa, J. y Millán, M. (Comps.) *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943 – 1973)*. Buenos Aires: Final Abierto.
- NAVA, A y ROMÁ, P. (2011) “Apuntes para el estudio del conflicto obrero- estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del sesenta y setenta”. En: *Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio. http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/05/13_nava-roma.pdf
- _____ (2007) “Conflicto obrero en Argentina. Estrategia y constitución de la clase obrera: mayo-septiembre de 1969”. EN: *XI Jornadas de interesuelas/Departamentos de historia*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.
- O’ DONNELL, G. (2009) *El Estado Burocrático Autoritario, 1966-1973*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- RAIMUNDO, M. (2011) “Grandes huelgas platenses durante la Revolución Argentina en perspectiva comparada”, en: Daroqui, A [et. al.] *IX Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires. UBA.

- _____ (2010) Anticipando los setenta: la huelga de los petroleros del SUPE Ensenada. En *Conflicto Social*, Año 3, N° 3. http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista/03/07_Raimundo.pdf
- _____ (2008) “Las tensiones burocráticas de una dirección sindical en recomposición: la CGT platense entre 1957 y 1959”, en *Trabajos y Comunicaciones* – Segunda Época, Revista del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, N° 34. http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3730/pr.3730.pdf
- _____ (2007) “Conflictos laborales y clase trabajadora platense entre 1966 y 1973: un proyecto de investigación”. En Rubinich, L... [Et al.] *50 aniversario de la carrera. VII jornadas de sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007* / 1° ed.- Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- RAMÍREZ, A. J. (1999) “Radicalización y peronización de los universitarios: el caso de la UNLP (1969-1974)”. En: *Cuadernos del CISH* (5). Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2803/pr.2803.pdf.
- ROBLES, H. (2009) “La Plata en las vísperas montoneras: una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con montoneros (1970-72)” *Cuestiones de Sociología*, Nros. 5/6, La Plata, Prometeo.
- ROMÁ, P (2012) “Acumulación de capital y conflictividad social en La Plata, Berisso y Ensenada, 1966-1969” en Castillo, C y Raimundo, M *El 69'platense: luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en la Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Buenos Aires, Estudios Sociológicos Editora.
- SCHNEIDER, A. (2005) *Los compañeros: izquierda, trabajadores y peronismo en la Argentina, 1950-1973*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- SCODELLER, G. (2008) “Conflictividad gremial en la provincia de Mendoza a principios de los años 70” en: en Tortti, C y Piovani, J (Comps.), *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. 1° Edición, La Plata, UNLP.
- SIMONETTI, M. F. (2002). *Tocar el cielo con las manos. La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973*. La Plata: Dto. de Sociología (FaHCE/UNLP) en CD.
- TORTTI, M. C. (2009) *El “viejo” partido socialista y los orígenes de la “nueva” izquierda*. Buenos Aires. Prometeo Libros.
- **Fuentes**
- Diario *El Día*, La Plata. Enero a Diciembre de 1969.

